NOTICIAS DE LA POSTULACIÓN DE LA CAUSA

Se prosigue la tarea de la búsqueda y sistematización de los documentos relativos a la Sierva de Dios y a su Obra. En los archivos de varias diócesis de España y especialmente en los de la Nunciatura de Madrid, de la Congregación de los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica y del Archivo Histórico de los Padres Capuchinos de Génova se han hallado nuevos documentos que arrojan mucha luz y sitúan en su verdadero sitio a la Sierva de Dios y a muchas de las personas que la rodearon. Esta documentación es la que servirá de base para el estudio e informe que ha de elaborar la Comisión de peritos en historia que debe nombrar próximamente el señor Cardenal Arzobispo Mons. Lluís Martínez Sistach.

ORACIÓN

(para pedir gracias por intercesión de la Sierva de Dios)

Dios, nuestro Padre, dueño de la mies, que has suscitado en la Iglesia a tu sierva Magdalena Aulina para que, con los dones del Espíritu Santo, desde su consagración bautismal, fuera testimonio y pionera del carácter secular de la vocación cristiana de los fieles laicos.

Haz que, animados y fortalecidos por su ejemplo e intercesión, seamos sal, luz y levadura para transformar el mundo con el espíritu de las Bienaventuranzas de tu Hijo, y nos concedas la gracia.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Para uso privado

FAVORES RECIBIDOS Y DONATIVOS PARA LA CAUSA

María Arquer Ventura, Carmiña Bernardez Pérez, Mª Jesús Callejas García, Mn. Jordi Carreras, Familia Esteba, Josefita Fernández, Rosita Ferrán, Filo Ferrero, Manuel Fraga, Alicia García García, María del Carmen García Leal vda. Moreno, Familia Gatell, Edmonde Grandry, Dr. Juliá, Tomás Llorca Mingot, Mercedes Lucas, Goyo y Francisco Martínez Pascual, Josefina Pellejero López, Mercedes Pérez Alvarez, Lucia Saracino, Miriam Soler Cantoni, Mons. Juan Fremiot Torres Oliver, Dr. Vilaplana i Palomer.



Pueden comunicar las gracias recibidas por intervención de la Sierva de Dios a:

Causa de Canonización «Magdalena Aulina Saurina»
C. Sant Pere Claver, 2–10, 08017 Barcelona (España)
Tel. 93 2039083 — Fax 93 2055268 — E-mail: causa.bcn@magdalenaaulina.org

Para envío de donativos:

N.º Cuenta: 0081 0167 48 0001202127 Banco Sabadell Atlántico, C. Bruc, 93, 08009 Barcelona

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

MAGDALENA AULINA SAURINA

FUNDADORA DEL INSTITUTO SECULAR OPERARIAS PARROQUIALES

"Pionera del laicado consagrado"





EL ESCUDO DEL INSTITUTO

El escudo heráldico era antiguamente un elemento de defensa en los combates. En él se trazaban las virtudes y hazañas de los poseedores, siendo espejo fiel de su linaje. En el orden espiritual se precisa también un arma defensiva en el combate por la gloria de Dios. Esta arma es para nosotros, *Operarias y Amigos de Magdalena Aulina*, nuestro escudo en cuyos cuarteles figuran los elementos representativos de la espiritualidad de nuestro Instituto.

Si el escudo es emblema de nobleza, nuestra nobleza radica hoy en la Palabra de Dios que nos invita a penetrar en lo íntimo de nosotros mismos, para descubrir si nuestro vivir responde plenamente al querer de Dios sobre nosotros, siguiendo las huellas de Magdalena Aulina.

Y a la luz de la Palabra, ponemos a nuestra consideración un extracto de la explicación del escudo, que la misma Sierva de Dios dictó, explicó y presentó en el año 1945. En él, Magdalena, la gran pionera del laicado consagrado, sintetizó cómo tiene que ser la vida del laico que fiel a su compromiso bautismal se lanza hacia una vida toda por Cristo, por las necesidades de la Iglesia y por el bien de las almas. En nuestro caminar en pos de Cristo nos apoyamos sobre el cimiento de las virtudes teologales, que trasforman nuestro vida confirmándola en la Fe, animándola en la Esperanza y reforzándola en el Amor.





ATRIBUTOS MARIANOS

Como corona, el anagrama de la Santísima Virgen adornado con diadema ya que María es madre, señora, reina y faro luminoso de nuestros corazones y de la Obra entera bajo cuyo amparo nació. En Ella, rodeada del sol y con la luna por peana, se resume la caridad de Cristo.

María es para el Instituto luna diáfana que nos refleja el amor de Dios y su brillo nos guiará derechamente hasta el fin. En la diadema refulgen unas piedras preciosas, símbolo de las virtudes que han de ser nuestro espejo, engarzadas sobre el oro purísimo de nuestra entrega a Cristo.

EVANGELIO SOBRE AZUCENAS



Situado en el primer cuartel superior, el Evangelio nos descubre a Cristo, cuyas huellas han de orientar nuestros pasos.

El Evangelio es la fuente de nuestra fe y el cúmulo de las enseñanzas que debemos seguir. Somos de Jesucristo y hemos de irradiarlo. Nuestra misión es universal, sin concretarnos a una actividad determinada y exclusiva. El Evangelio es el principio y fin de todo apostolado.

Pero hemos de cimentar el Evangelio sobre unas azucenas, que son símbolo de la pureza. Seguir a Cristo y vivir vida de pureza. La pureza, encanto celestial que deberán reflejar siempre nuestras casas en su ambiente, y las Operarias en su porte.



SANTA GEMA

Es el modelo viviente para la Operaria Parroquial. Fue fecunda en virtudes ya que en su corta vida supo tener un sí para todo lo que Dios quiso de ella. Un sí lleno de amor y sin vacilación para aquel Jesús que tanto la amaba. Su secreto ha sido pues, un sí continuo. Y este ha de ser el nuestro.

El Señor llamó a cada una de nuestras almas. Hay muchos caminos a seguir en la Iglesia, pero el que Dios nos trazó fue el apostolado seglar. Y en esta esfera de acción,

Dios nos pide un don, que ha de ser la voz apremiante que resuene en cada Operaria: darse. Darse siempre, darse a Cristo a través de quien sea, en el momento que sea. Para cumplir este darse se precisa responder continuamente con el sí de Santa Gema.

Puestas en medio del mundo, debemos sembrar la semilla de la serenidad en el dolor, el gozo en el sacrificio, el abrazo generoso con la cruz, la sonrisa en los labios y la paz en el alma.



LA CARABELA

Símbolo de la Iglesia que avanza con aire seguro. En su travesía, en sus necesidades y asidas a su timón, la sigue a ciegas la Obra. Sus rutas serán nuestras rutas, y su sentir nuestro sentir.

En sus mástiles ondean velas blancas, selladas con el emblema del misterio de la Redención. Somos parte viva del Cuerpo místico.

Nuestras actividades están orientadas al servicio de la Iglesia. Por lo tanto todo lo que a Ella atañe nos interesa y debemos vibrar en todo momento por su expansión, para que llegue pronto aquel día en que haya un solo rebaño y un solo Pastor. Aquel la mies es mucha y los operarios son pocos, debe acuciarnos el alma para trabajar incansables.

LA ENCINA



Árbol robusto, de hoja perpetua, símbolo de la sombra bienhechora que en todo momento y circunstancia quiere prodigar la Obra.

La encina crece con paso lento, pero radica su fortaleza porque echa profundas raíces al correr de los años. La Obra ha de arraigarse profundamente en Jesucristo para comunicar a los hermanos la vitalidad de su fe.

La encina, árbol de monte, resiste a toda clase de inclemencias y climas. A todo debe estar dispuesta la Obra, recogiendo el sacrificio calladamente, con paz y serenidad, como divisa de los grandes ideales de la consagración a Dios

Sus hojas, siempre verdes, nos muestran la esperanza que ha de alentar nuestra actuación apostólica. Y como nuestro árbol no depone su follaje, nos debe recordar la virtud de la constancia, para que a través del esfuerzo cotidiano se regenere la familia y la sociedad.

La encina, con sus ramas multiformes, es el símbolo también de los nuevos retoños que iremos plantando en una y otra latitud para esparcir la caridad de Cristo. Y al igual que a sus ramas el tronco comunica la savia, vivan siempre las casas de la Obra, no aisladas, sino vivificadas por la savia del espíritu de la Obra que se basa en el sentir de la Iglesia. Adheridas al tronco y entre sí, en plena identificación de ideales.



ESCUDETE CENTRAL

Es el emblema que marca la ruta de la Obra. Lo constituye el mundo atravesado por la cruz y unas cintas de tres colores, blanco, verde y encarnado, cuyo significado viene indicado por las palabras *Fides, Spes, Charitas*; que corresponden a las virtudes teologales sobre las que la Obra cimienta su apostolado.

Parten estas cintas de Banyoles – Girona, donde la Obra comenzó su actuación. Y cruzando mares y continentes, se pierden en la otra parte del mundo entrelazándose con la

cruz en su recorrido. Quieren indicar el vasto campo apostólico que debemos tener ante nuestra vista, a donde hacer llegar la Palabra de Dios.

Nuestras armas serán: la FE ciega en Jesucristo que a su Viña nos ha llamado; la ESPERANZA, que abre hermosos horizontes cristianos y la *CARIDAD*, amando a Dios y al prójimo, sin distinción de clases, esparciendo la caridad de Cristo, que no cierra los ojos ni el corazón a las necesidades y dolores ajenos.

Magdalena Aulina, Explicación en ocasión de la aprobación de la Obra como Pía Unión, Banyoles 1945.